Recepción: Noviembre 2019

Maltrato animal: las victimas ocultas de la violencia doméstica

Andrea Herbert Garrido Licenciada en Psicología por la Universidad Veracruzana



Aceptación: Febrero 2020

Cita recomendada. HERBERT GARRIDO, A., Maltrato animal: las victimas ocultas de la violencia doméstica, en dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies) 11/1 (2020). - DOI https://doi.org/10.5565/rev/da.471

Resumen

Un creciente número de investigaciones indican la concurrencia de la violencia doméstica y el maltrato animal. A menudo los miembros de la familia que comenten violencia doméstica utilizan las amenazas y maltrato a los animales de compañía como un medio para controlar a su parejas e hijos. La mayor parte de las investigaciones se ha realizado en el contexto de los Estados Unidos de América. El presente expone los resultados obtenidos de un estudio realizado en México. Se recopilaron datos de 80 hombres y mujeres pertenecientes a grupos de apoyo de violencia doméstica de la ciudad de Xalapa, Veracruz. Los participantes señalaron la presencia de amenazas y actos de maltrato físico y/o psicológico a sus animales de compañía. El 40% indico que su animal fue golpeado por el agresor. El 20% informo que la preocupación por el bienestar de su mascota fue un impedimento para abandonar el hogar que compartía con el maltratador. El 15% indico que sus hijos estuvieron presentes en la situación de violencia a animales.

Palabras clave: maltrato animal; violencia doméstica; animales de compañía; violencia; mascotas.

Abstract - Animal Abuse: The Hidden Victims of Domestic Violence

A growing number of investigations indicate the concurrence of domestic violence and animal abuse. Family members who commit domestic violence often use threats and mistreatment of pets as a means of controlling their partners and children. Most of the investigations have been conducted in the United States of America. This paper presents the results obtained from a study carried out in Mexico. Collected data on 80 men and women belonging to domestic violence support groups in the city of Xalapa, Veracruz. Participants noted the presence of threats and acts of physical and/or psychological ill-treatment of their pets. 40% said their animal was beaten by the aggressor. 20% reported that concern for their pet's well-being was an impediment to leaving the home they shared with the abuser. Fifteen percent indicated that their children observed animal abuse.

Keywords: animal abuse; domestic violence; mistreatment of pets; violence; pets.

Sumario

- 1. Introducción
- 2. Método
- 3. Resultados
- 4. Discusión
- 5. Limitaciones
- 6. Conclusión
- 7. Agradecimientos
- 8. Bibliografía

1. Introducción

Un creciente número de investigaciones indican que la violencia doméstica puede estar relacionada con el maltrato a los animales de compañía. Estudios realizados por Ascione¹, Simmons y Lehman², Hackett y Uprichard³, Volant, Johnson y Gullone⁴ y Carlisle, Frank y Nielsen⁵ muestran que el maltrato animal se encuentra presente en hogares con violencia doméstica. De acuerdo con Tiplady, Walsh y Phillips⁶ los hogares donde existe violencia doméstica y abuso infantil pueden mostrar niveles elevados de maltrato animal en comparación con aquellos donde no se vive violencia. Barrett, Fitzgerald, Stevenson y Cheung⁷ mencionan que las mujeres víctimas de violencia doméstica que reportaron maltrato a sus animales de compañía, experimentaron mayores niveles de abuso físico, sexual y psicológico dirigido a ellas en comparación con mujeres que no informaron maltrato a sus animales por parte de su pareja. De acuerdo con Newberry⁸ la mayoría de las víctimas de violencia doméstica retrasan la salida de su hogar debido a la presencia de maltrato animal, muchas de las victimas permanecen en la relación abusiva debido a que los refugios para violencia doméstica no cuentan con espacios para atender a sus animales de compañía.

Gran parte de los datos que exponen la concurrencia provienen de informes de refugios para víctimas de violencia doméstica y registros anecdóticos de mujeres que se encontraban en refugios de Estados Unidos de América y Canadá. Ascione⁹ realizo uno de los primeros estudios que expone el vínculo entre estos tipos de violencia, entrevisto a mujeres de un refugio en Utah obteniendo lo siguientes datos: 71% informo que su agresor había amenazado con dañar a la mascota, 57% realmente había dañado a la mascota y 32% de los hijos de estas familias habían lastimado o matado a un animal de compañía. Por otra parte, Ascione, Wood y Weber¹⁰ encuestaron al personal de refugios para víctimas de violencia doméstica de Estados Unidos, 83% señaló que observaron la coexistencia de violencia doméstica y maltrato animal, el 84% de los refugios indicó que las mujeres mencionaban incidentes de abuso a sus animales de compañía y 63% de refugios informo que los niños que se encontraban en los refugios relataron incidentes de maltrato animal. En este sentido Flynn¹¹ a 107 mujeres en un refugio de violencia doméstica en Carolina del Sur, el 46.5% indicó que sus animales de

¹ ASCIONE, F. R., Children Who are Cruel to Animals: A Review of Research and Implications for Developmental Psychopathology. Anthrozoös, 6/4 (1993) 226–247. doi:10.2752/089279393787002105

² SIMMONS, C. A., LEHMANN, P., Exploring the Link Between Pet Abuse and Controlling Behaviors in Violent Relationships. Journal of Interpersonal Violence, 22/9 (2007) 1211–1222. doi:10.1177/0886260507303734

³ HACKETT, S. Y UPRICHARD, E., Animal Abuse and Child Maltreatment (London: NSPCC 2007)

⁴ VOLANT, A. M., JOHNSON, J. A., GULLONE, E., COLEMAN, G. J., The Relationship Between Domestic Violence and Animal Abuse. Journal of Interpersonal Violence, 23/9 (2008) 1277–1295. doi:10.1177/0886260508314309

⁵ CARLISLE-FRANK, P., FRANK, J.M., NIELSEN, L., Selective battering of the family pet. Anthrozoös, 17/1 (2004) 26–42. doi: 10.2752/089279304786991864

⁶ TIPLADY, C., WALSH, D., PHILLIPS, C., Intimate partner violence and companion animal welfarea. Australian vetterinary Journal. 90/2 (2012) 48-54. doi: 10.1111/j.1751-0813.2011.00843.x

⁷ BARRETT, B. J., FITZGERALD, A., STEVENSON, R., CHEUNG, C. H., Animal Maltreatment as a Risk Marker of More Frequent and Severe Forms of Intimate Partner Violence. Journal of Interpersonal Violence (2017) doi:10.1177/0886260517719542

⁸ NEWBERRY, M., Pets in danger: Exploring the link between domestic violence and animal abuse. Aggression and Violent Behavior, 34 (2017) 273–281. doi: 10.1016/j.avb.2016.11.007

⁹ ASCIONE, F. R., Children Who are Cruel to Animals: A Review of Research and Implications for Developmental Psychopathology. Anthrozoös, 6/4 (1993) 226–247. doi:10.2752/089279393787002105

¹⁰ ASCIONE, F. R., WOOD, D. S., WEBER, C. V., The Abuse of Animals and Domestic Violence: A National Survey of Shelters for Women who are Battered. Society & Animals, 5/3 (1997) 205–218. doi:10.1163/156853097x00132

¹¹ FLYNN, C. P., Woman's best friend: Pet abuse and the role of companion animals in the lives of battered women. Violence Against Women, 6/2 (2000) 162-177. doi: 10.1177/10778010022181778

compañía habían sido amenazados o dañados. Faver y Strand¹², entrevistaron a mujeres de un refugio de Tennessi, de las cuales 48.8% indicó que su pareja había amenazado a sus animales y 26% informo que la preocupación por el bienestar de sus animales de compañía había afectado su decisión de irse o quedarse con su pareja abusiva. Del mismo modo señalan que las mujeres que habían recibido amenazas a sus animales tenían siete veces más probabilidades de retrasar la salida de su hogar.

En estudios más recientes Hartman, Hageman, Williams y Ascione¹³ realizaron una investigación en la incluyeron informes sobre mujeres e hijos víctimas de violencia doméstica de una muestra de inmigrantes: de 291 participantes el 11% informo que su pareja amenazo con dañar a su mascota, el 26% realizo actos de maltrato animal. Los niños indicaron que la pareja de su mamá daño o mato a sus animales de compañía. El 18% reporto que la preocupación por el bienestar de su mascota le impidió llegar antes a un refugio, para el 11% la preocupación sobre el bienestar afecto su decisión de salir del hogar. Al realizar un análisis de la composición de la muestra Hartman, Hageman, Williams y Ascione¹⁴ señalan que los hombres nacidos en Estados Unidos tuvieron tasas de daños más altas y los hombres nacidos en México tenían casi 4 veces menos probabilidades de dañar a un animal que los hombres no hispanos nacidos en los Estados Unidos.

Violencia psicológica

Dada la naturaleza de la violencia psicológica, en ocasiones puede resultar difícil medir y definir sus manifestaciones. En el contexto de la violencia doméstica, se caracteriza por la presencia de actos que causan un daño emocional a través de denigración, aislamiento, humillaciones, prohibiciones y/o amenazas. De acuerdo con Calvete, Corral y Estevez¹⁵ el maltrato psicológico puede manifestarse a través de:

Aislamiento hostil: ignorar, actuar de forma fría o distante.

Conductas de intimidación: amenazar con emplear fuerza física, destruir o dañar intencionalmente propiedades.

Denigración: insultos, humillaciones,

Conductas restrictivas: aislamiento, prohibiciones, restringir acceso a dinero, trabajo o estudios.

Siguiendo la clasificación propuesta por Calvete, Corral y Estevez¹⁶, el maltrato animal puede incluirse en las conductas de intimidación. Los animales de compañía presentes en hogares con violencia domestica a menudo son descritos por mujeres y niños como un miembro de la familia¹⁷. Sin embargo, algunos agresores los perciben como un objeto o propiedad. Flynn¹⁸ menciona que la percepción que tienen los maltratadores de los animales de compañía puede influir en la realización de acciones violentas hacia los animales, es más probable que los animales sean víctimas de actos violento cuando se les considera una propiedad.

El maltrato animal en los hogares con violencia doméstica es considerado un tipo de abuso emocional, debido a que las amenazas de daño y actos de maltrato generan angustia en los miembros de la familia. La presencia de actos de crueldad es utilizada para intimidar y sugerir que los abusos a los animales de compañía son un anticipo de la violencia que el agresor puede realizar a la víctima humana ¹⁹. Allen et al. ²⁰ sugieren que el abuso de animales en los contextos de violencia domestica puede entenderse a través del doble nivel de intencionalidad, es decir el maltrato animal representa un acto dirigido contra un individuo que al mismo tiempo pretende afectar a otro u otros. Los datos sugieren que los maltratos a los animales de compañía son una táctica coercitiva utilizada para controlar a la víctima de violencia doméstica a través de intimidación y

¹² FAVER, C. A., STRAND, E. B., To Leave or to Stay? Journal of Interpersonal Violence. 18/12 (2003) 1367–1377. doi:10.1177/0886260503258028

¹³ HARTMAN, C. A., HAGEMAN, T., WILLIAMS, J. H., ASCIONE, F. R. (2015). Intimate Partner Violence and Animal Abuse in an Immigrant-Rich Sample of Mother–Child Dyads Recruited From Domestic Violence Programs. Journal of Interpersonal Violence, 33/6 (2015) 1030–1047. doi:10.1177/0886260515614281

¹⁵ CALVETE, E., CORRAL, S. Y ESTÉVEZ, A., Desarrollo de un inventario para evaluar el abuso psicológico en las relaciones de pareja. Clínica y salud, 16/3 (2005) 203-221.
¹⁶ Ibíd.

¹⁷ FLYNN, C. P., Woman's best friend: Pet abuse and the role of companion animals in the lives of battered women. Violence Against Women, 6/2 (2000) 162-177. doi: 10.1177/10778010022181778; ASCIONE, F. R., WEBER, C. V., THOMPSON, T. M., HEATH, J., MARUYAMA, M., HAYASHI, K., Battered Pets and Domestic Violence. Violence Against Women, 13/4 (2007) 354–373. doi:10.1177/1077801207299201

¹⁸ FLYNN, C. P., Woman's best friend: Pet abuse and the role of companion animals in the lives of battered women. Violence Against Women, 6/2 (2000) 162-177. doi: 10.1177/10778010022181778

¹⁹ FAVER, C. A., STRAND, E. B., To Leave or to Stay? Journal of Interpersonal Violence. 18/12 (2003) 1367–1377. doi:10.1177/0886260503258028

²⁰ ALLEN, M., GALLAGHER, B., JONES, B., Domestic violence and the abuse of pets: Researching the link and its implications in Ireland. Practice, 18/3 (2006) 167–181. doi:10.1080/09503150600904060

¹⁶ Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies, vol. 11/1

amenazas²¹. En este sentido Johnson²² menciona que los agresores de violencia doméstica se involucran en actos de crueldad hacia los animales como un medio para infundir miedo y así tener mayor control de sus víctimas. Ascione et al.²³ menciona que los agresores a menudo matan y maltratan a los animales de compañía para provocar miedo, violencia y realizar actos de venganza. En un estudio realizado por Allen et al.²⁴ las mujeres que experimentaron violencia domestica señalaron que sus animales de compañía eran utilizados como un medio para ejercer abuso y control sobre ellas o sus hijos o como parte de actos de venganza.

Debido a que los animales suelen ser fuentes de consuelo y apoyo para hacer frente a la relación violenta el abusador se vale de los apegos de las víctimas hacia sus animales de compañía. Flynn²⁵ señala que los agresores tienen las probabilidades de atacar a los animales cuando sus parejas tienen fuertes lazos afectivos con sus animales de compañía. La estrecha relación que las mujeres maltratadas y sus hijos sienten hacia sus animales de compañía complican el abandono de una situación violenta, debido a el aislamiento que caracteriza a la violencia doméstica los animales de compañía son una fuente de apoyo emocional para los miembros de la familia y pueden negarse a abandonarlos con el agresor²⁶. Crawford y Bohac²⁷ reportan que el 59% de mujeres entrevistadas mencionaron que permanecieron más tiempo en el hogar debido al miedo de que las amenazas de daño a la mascota se concretaran. Alrededor de un 70% de mujeres maltratadas han reportado que sus parejas han amenazado, dañado o matado a sus animales para humillarlas y controlar su comportamiento²⁸. Los hallazgos de Simmons y Lehmann²⁹ señalan que los hombres que abusaron de sus animales de compañía demostraron comportamientos más controladores en comparación con aquellos que no lo hicieron. En este sentido Ascione et al. ³⁰ menciona que la violencia hacia los animales también es utilizada para mantener un control y silenciar a mujeres y niños que son víctimas de abuso sexual. Es por ello que los animales de compañía son vistos como un arma utilizada en contra de las víctimas de violencia doméstica. El abuso animal es por tanto una forma de maltrato psicológico utilizado para intimidar, manipular y tomar represarías contra otros en el hogar.

Maltrato animal y violencia domestica

Los estudios citados anteriormente indican que las amenazas o el daño real de los animales de compañía están presentes en los hogares con violencia doméstica. En estas situaciones, los animales de compañía experimentan una amplia gama de violencia y maltrato, que puede involucrar abuso físico, sexual o negligencia de cuidados básicos como alimentación, agua, refugio o atención médica.

Las formas más comunes de maltrato en los hogares violentos incluyen el abuso físico y la amenaza de abuso físico³¹. Sin embargo, en el contexto de la violencia domestica el maltrato animal no se limita al maltrato físico, los agresores no solo utilizan el maltrato psicológico en contra de la víctima humana, este tipo de maltrato puede ser dirigido a los animales de compañía, esto incluye acciones para intimidar al animal

Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies, vol. 11/1

17

²¹ FLYNN, C. P., Woman's best friend: Pet abuse and the role of companion animals in the lives of battered women. Violence Against Women, 6/2 (2000) 162-177. doi: 10.1177/10778010022181778; FAVER, C. A., STRAND, E. B., To Leave or to Stay? Journal of Interpersonal Violence. 18/12 (2003) 1367–1377. doi:10.1177/0886260503258028; MCDONALD, S. E., COLLINS, E. A., NICOTERA, N., HAGEMAN, T. O., ASCIONE, F. R., WILLIAMS, J. H., GRAHAM-BERMANN, S. A., Children's experiences of companion animal maltreatment in households characterized by intimate partner violence. Child Abuse & Neglect, 50 (2015) 116–127. doi:10.1016/j.chiabu.2015.10.005

²² JOHNSON, S., Animal cruelty, pet abuse and violence: the missed dangerous connection. Forensic research & criminology 6/6 (2018) 403-415. doi: 10.15406/frcij.2018.06.00236

²³ ASCIONE, F. R., WEBER, C. V., THOMPSON, T. M., HEATH, J., MARUYAMA, M., HAYASHI, K., Battered Pets and Domestic Violence. Violence Against Women, 13/4 (2007) 354–373. doi:10.1177/1077801207299201

²⁴ ALLEN, M., GALLAGHER, B., JONES, B., Domestic violence and the abuse of pets: Researching the link and its implications in Ireland. Practice, 18/3 (2006) 167–181. doi:10.1080/09503150600904060

²⁵ FLYNN, C. P., Woman's best friend: Pet abuse and the role of companion animals in the lives of battered women. Violence Against Women, 6/2 (2000) 162-177. doi: 10.1177/10778010022181778

²⁷ CRAWFORD, D., BOHAC CLARKE, V., Inside the Cruelty Connection: The Role of Animals in Decision-Making by Domestic Violence Victims in Rural Alberta. Research report to the Alberta SPCA Edmonton, Alberta: Alberta Society for the Prevention of Cruelty to Animals (2012) pp. 105. http://albertaspca.org/neglect-abuse/cruelty-connection/resources.html

²⁸ ASCIONE, F. R., WOOD, D. S., WEBER, C. V., The Abuse of Animals and Domestic Violence: A National Survey of Shelters for Women who are Battered. Society & Animals, 5/3 (1997) 205–218. doi:10.1163/156853097x00132

²⁹ SIMMONS, C. A., LEHMANN, P., Exploring the Link Between Pet Abuse and Controlling Behaviors in Violent Relationships. Journal of Interpersonal Violence, 22/9 (2007) 1211–1222. doi:10.1177/0886260507303734

³⁰ ASCIONE, F. R., WEBER, C. V., THOMPSON, T. M., HEATH, J., MARUYAMA, M., HAYASHI, K., Battered Pets and Domestic Violence. Violence Against Women, 13/4 (2007) 354–373. doi:10.1177/1077801207299201

³¹ ALLEN, M., GALLAGHER, B., JONES, B., Domestic violence and the abuse of pets: Researching the link and its implications in Ireland. Practice, 18/3 (2006) 167–181. doi:10.1080/09503150600904060; FLYNN, C. P., Woman's best friend: Pet abuse and the role of companion animals in the lives of battered women. Violence Against Women, 6/2 (2000) 162-177. doi: 10.1177/10778010022181778

mediante amenazas con objetos, gritos, insultos, aislar o confinar y en consecuencia provocarle un estado de alerta, ansiedad y miedo³². Este tipo de acciones pueden tener como consecuencia la expresión de comportamientos que el agresor puede considerar inadecuados y por tanto aumentar la violencia física hacia ellos.

El maltrato animal en los hogares con violencia domestica también tiene un efecto sobre los niños que presencian estas situaciones. Se ha encontrado que los niños expuestos a violencia domestica tienen más probabilidades de participar en el abuso de animales en comparación con niños de hogares no violentos³³. Ascione, et al.³⁴ entrevistaron a 39 hijos de mujeres en situación de violencia doméstica, el 67% de niños entrevistados había presenciado o escuchado el abuso de animales y 13% participado en el maltrato o asesinato del animal de compañía. McDonald et al.³⁵ realizaron un estudio con el propósito de conocer los factores contextuales o situacionales relacionados con los comportamientos de maltrato animal infantil, señalan que los niños que participaron en crueldad animal expresaron ser testigos de maltrato animal realizado por la pareja de su madre, las madres de estos niños informaron que el niño estaba imitando el comportamiento de su pareja abusiva.

Se ha señalado que la expresión de maltrato animal por parte de los niños puede explicarse a través de la teoría del aprendizaje social, esta teoría sugiere que se puede adquirir un nuevo patrón de comportamientos a través de experiencias directas u observando los comportamientos de otros³⁶. Además de la expresión de comportamientos violentos, la exposición a violencia hacia animales y humanos también puede tener repercusiones en los niveles de empatía de los niños, de acuerdo con Agnew³⁷ los rasgos de empatía se desarrollan en la medida que los padres modelan los comportamientos a través de muestras de afecto, respeto y consideración hacia los demás, Johnson³⁸ señala que los niños en contextos violentos los niños muestran rasgos insensibles y poco emotivos debido a que han sido víctimas de abuso o testigos de abuso a los demás. Los niños que tienen dificultades para empatizar con el dolor, tienen más probabilidades de participar en actos de abuso hacia humanos y animales³⁹.

2. Método

2.1 Muestra

La población que se consideró para el presente estudio fueron hombres y mujeres que asistían a grupos de ayuda mutua (GAM) para abandonar la situación de violencia presente en sus hogares, así como también reflexionar sobre los actos violentos que pudieran cometer en su contexto familiar. El cuestionario de Maltrato Animal y Violencia Doméstica fue resuelto por aquellos integrantes que se encontraban en una situación de violencia doméstica o habían enfrentado una situación de violencia y en su hogar se encontraba al menos un animal de compañía cuando sucedieron los hechos violentos.

2.2 Técnica e instrumento

La técnica empleada fue la encuesta, se elaboró un cuestionario específico sobre la presencia de maltrato animal en hogares con violencia doméstica. El cuestionario de MA y VD explora la presencia de actos de maltrato animal físico, psicológico y sexual incluyendo la amenaza de los anteriores. Consta de 4 apartados:

³² BARRETT, B. J., FITZGERALD, A., STEVENSON, R., CHEUNG, C. H., Animal Maltreatment as a Risk Marker of More Frequent and Severe Forms of Intimate Partner Violence. Journal of Interpersonal Violence (2017) doi:10.1177/0886260517719542; FLYNN, C. P., Woman's best friend: Pet abuse and the role of companion animals in the lives of battered women. Violence Against Women, 6/2 (2000) 162-177. doi: 10.1177/10778010022181778; MANZONI, A., Por el mal camino: el vínculo entre la violencia contra los animales y la violencia hacia los humanos (México 2019)

³³ ASCIONE, F. R., Battered Women's Reports of Their Partners' and Their Children's Cruelty to Animals. Journal of Emotional Abuse, 1/1 (1998) 119–133. doi:10.1300/j135v01n01_06; CURRIE, C. L., Animal cruelty by children exposed to domestic violence. Child Abuse & Neglect, 30/4 (2006) 425–435. doi: 10.1016/j.chiabu.2005.10.014

³⁴ ASCIONE, F. R., WEBER, C. V., THOMPSON, T. M., HEATH, J., MARUYAMA, M., HAYASHI, K., Battered Pets and Domestic Violence. Violence Against Women, 13/4 (2007) 354–373. doi:10.1177/1077801207299201

³⁵ MCDONALD, S., CODY, A., BOOTH, L., PEERS, J., LUCE, C., WILLIAMS, J Y ASCIONE, F., Animal Cruelty among Children in Violent Households: Children's Explanations of their Behavior. Journal of Family Violence (2018). doi: 10.1007/s10896-018-9970-

³⁶ BANDURA, A. (1977). Social Learning Theory (General Learning Press 1977)

³⁷ AGNEW, R., Foundation for a general strain theory of crime and delinquency. Criminology, 30 (1992) 47-88. doi: 10.1111/j.1745-9125.1992.tb01093.x

³⁸ JOHNSON, S., Animal cruelty, pet abuse and violence: the missed dangerous connection. Forensic research & criminology 6/6 (2018) 403-415. doi: 10.15406/frcij.2018.06.00236

³⁹ ASCIONE, F. R., Battered Women's Reports of Their Partners' and Their Children's Cruelty to Animals. Journal of Emotional Abuse, 1/1 (1998) 119–133. doi:10.1300/j135v01n01 06

1) Datos generales; 2) especie presente en el hogar; 3) Presencia de maltrato animal; 4) Situaciones relacionadas con la agresión.

La validez y confiabilidad del instrumento se realizó mediante dos expertos en el área del maltrato animal, posteriormente se realizó una prueba piloto, en el que se aplicaron 50 cuestionarios. Se realizó el análisis de confiabilidad mediante un análisis estadístico de fiabilidad en Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), donde se utilizó el coeficiente 20 de Kuder-Richardson (KR20). Se obtuvo un resultado de 0.889 lo cual indica que el instrumento tiene una adecuada consistencia interna y por tanto cuenta con los ítems adecuados para los datos que se requieren. Posteriormente se llevó a cabo la aplicación del Cuestionario de Experiencias de MA y VD. El proceso de aplicación del instrumento se realizó de manera física. Con previa autorización se acudió a los lugares de reunión de los GAM. Se informó a los participantes que toda la información recibida permanecería confidencial, de igual manera se les menciono el propósito de la investigación: explorar la presencia de maltrato animal en hogares con violencia doméstica. El cuestionario se aplicó a los integrantes que aceptaron participar de manera voluntaria.

3. Resultados

El cuestionario de Experiencias de Maltrato Animal y Violencia Doméstica fue contestado por 80 participantes. El 72.5% fueron mujeres y el 27.5% hombres. La edad de los participantes entre los 14 y 68 años de edad, seis menores de edad respondieron el cuestionario. Las participantes menores de edad pertenecían al género femenino, señalaban vivir en unión libre y dos de ellas mencionaron estar embarazadas.

El 43% de los participantes que respondieron el cuestionario indican ser solteros, el 23.7% son casados, 21.3 % vive en unión libre. El 6.25 % son divorciados y finalmente el 5% dijo ser viudo. En cuanto a la escolaridad el 40% de los participantes cuentan con el grado de licenciatura. El 27.8% señalo la preparatoria como último grado de estudios. Trece participantes señalaron contar con estudios de primaria (8.8%). Los grados menos señalados fueron maestría (3%), doctorado y carrera técnica, ambos con 1.27%.

El 53.7% de los participantes indico tener al menos un hijo. Respecto a la edad de los hijos la mayoría son menores de edad, 28 niños tienen de 1 a 10 años, seguido de 12 adolescentes de 11 a 20 años de edad. Como se mencionó anteriormente algunas participantes señalaron estar esperando un hijo, específicamente ocho de las participantes respondieron estar embarazadas. Dos participantes eran menores de edad y las restantes tenía entre 25 y 35 años de edad.

Animales de compañía

Se preguntó al participante si contaba con un animal de compañía en su hogar cuando sucedieron los hechos de violencia, 68 participantes que representan el 85% de la muestra respondieron positivamente ante la cuestión. El 45% de los participantes respondieron haber tenido un animal en un periodo anterior: 20 participantes señalaron tener una mascota en los 12 meses anteriores, seis participantes en un periodo de 2 a 4 años y cuatro participantes entre 5 y 8 años antes.

El instrumento aplicado a los participantes incluía preguntas sobre la presencia de diversos animales considerados de compañía, los animales más comunes en los hogares con violencia doméstica fueron perros y gatos. En total se encontró la presencia de 92 perros. En segundo lugar, los participantes indicaron la presencia de 52 gatos. El resto de los participantes señalaron que sus animales de compañía eran otros mamíferos como conejos (10), ratones (6), hámsteres (3), zorros y hurones (1). Los participantes también señalaron contar con animales marinos, en los hogares se encontraban presentes tortugas (12) y peces (17). Finalmente señalaron también la presencia de aves como pájaros, gallinas y patos.

Violencia doméstica

Los participantes en su mayoría señalaron que fue su pareja o ex pareja la que cometió los actos de violencia doméstica. El 48% de los participantes señalaron a su pareja o ex pareja como el miembro violento de su familia, 19 participantes señalaron al padre y cuatro de los participantes señalaron a su madre como el miembro de la familia que cometió violencia doméstica. Seis de los participantes señalaron también a otro miembro de la familia, mencionando al hijo, abuelo o hermano.

En su mayoría los miembros de la familia que comenten violencia doméstica pertenecen al género masculino, trece de los hombres que respondieron el cuestionario se identificaron como agresores y los restantes señalaron a su padre como el familiar que cometió la violencia. Se encontraron cuatro casos en los

que el agresor pertenecía el género femenino.

Maltrato animal

Los participantes señalaron la presencia de actos de maltrato animal en sus hogares. Ante la cuestión 58.7% respondieron positivamente, el resto de los participantes señalaron que no existía la presencia de dichas situaciones. Las preguntas sobre la presencia de maltrato animal incluyen amenazas de maltrato animal, actos de maltrato físico, abuso sexual y maltrato psicológico dirigido a los animales de compañía.

Amenazas

Inicialmente se presentaron las preguntas sobre la presencia de amenazas de maltrato animal, un 38.7% de la población encuestada reporto que el miembro de su familia que ejerce violencia amenazo con golpear a su animal de compañía. En segundo lugar, los datos obtenidos indican que el 33% de las personas que cometieron violencia doméstica amenazaron con abandonar al animal de compañía en la vía pública.

La amenaza de impedir cuidados básicos como alimentación, baño, cuidados veterinarios, limpieza del lugar donde habitan fue señalada por un 20% de la muestra. El 18.7% de los participantes señalaron que el agresor amenazaba con impedir que se comparta tiempo con su mascota.

Del total de la muestra un 17.5% de los participantes señalaron que las amenazas de daño a los animales de compañía fueron utilizadas como una forma de control, las amenazas por parte del agresor fueron realizadas para obligar a la víctima humana a realizar alguna acción o comportamiento. No se encontraron casos en los que el agresor amenazara con abusar sexualmente de los animales de compañía.

Maltrato psicológico

El cuestionario incluía preguntas sobre la presencia de maltrato psicológico dirigido a los animales de compañía. Los participantes indicaron que sus animales recibían gritos e insultos por parte del agresor (38%). De igual manera el agresor realizaba acciones para mantener aislado al animal e impedir que se relacionara con los miembros de la familia. El 37% de la muestra indico que el agresor se mantuvo aislado al animal de compañía. Un 17% señalo que se impidió que el animal compartiera tiempo con ellos, así mismo se le impedía al animal que jugara o pasara tiempo con los hijos u otros integrantes del hogar (15%).

Maltrato físico

Los golpes al animal de compañía por el parte del agresor de violencia doméstica fue el maltrato físico señalado por la mayoría de los participantes. El 40% indico que su mascota había sido golpeada. De igual forma señalan que el agresor mantenía amarrado al animal o lo mantenía en el exterior, 40% indico que el agresor mantuvo amarrado al animal de compañía y 26% señala que el agresor mantenía al animal en el exterior sin importar las condiciones del clima y en ocasiones sin permitirle que se les brinden cuidados básicos. El 17.5% señaló que se les impidió llevarlos al veterinario. El 12.5% de los participantes menciono que se le impidió que alimentara a sus animales. El 10% señalo que no se permitía que bañara a su animal de compañía y 8.7% menciona que se impidió que limpiara el lugar donde habita el animal. Además, el 6.2% de los participantes indicaron que el agresor abandono en la vía pública a su animal de compañía. En ningún caso los participantes reportaron el asesinato de sus animales de compañía.

Del total de la muestra el 15% de los participantes identifican la presencia de maltrato físico y psicológico a sus animales de compañía como un medio a través del cual el agresor ejerce un control, señalan que estas acciones fueron utilizadas para controlarlos u obligarlos a realizar una acción.

Tabla 1: Resumen de los tipos de maltrato animal presentes en hogares con violencia doméstica

| Situación de maltrato | Número de casos |
|-------------------------------------|-----------------|
| Amenaza de golpes | 31 |
| Amenaza de impedir cuidados básicos | 17 |

| Amenaza de impedir compartir tiempo Amenaza de abandonar | 15 27 |
|---|----------|
| Impedir compartir tiempo con la victima humana | 15 |
| Impedir que se relacione con miembros de la familia | 12 |
| Gritos e insultos | 31 |
| Mantener aislado | 30 |
| Golpes | 32 |
| Heridas | 10 |
| Mantener amarrado | 32 |
| Mantener en el exterior | 21 |
| Evitar visitas al veterinario | 14 |

Total de participantes: 80

Situaciones relacionadas con la agresión

El cuestionario incluye un apartado en el cual se explora el momento en que se presentó la agresión, la exposición de hijos a las situaciones de violencia a los animales y las acciones tomadas por la víctima de violencia doméstica para proteger a sus animales de compañía.

En primer lugar, el 52% de los participantes que señalaron la presencia de maltrato animal indicaron que las amenazas y agresiones a sus animales de compañía se presentaron antes de la agresión física o psicológica hacia ellos. En este sentido los participantes señalan que la presencia de amenazas y maltrato físico y psicológico a sus animales de compañía ha incrementado la violencia que el agresor comete en contra de ellos (49%).

Los participantes señalan en su mayoría no haber realizado ninguna acción para impedir que el agresor maltrate a los animales de compañía (68%), el resto de los participantes que trataron de impedir el maltrato realizaron lo siguiente: el 9.7% pidió al agresor que no dañe al animal, 7.3% decidió dar en adopción a su animal, el resto de los participantes realizo acciones como ocultarlos, amenazar al agresor con denunciar por lo actos de violencia o establecer límites. Para el 20% de los participantes la preocupación por el bienestar de su mascota fue un impedimento para salir del hogar, debido al temor de dejar a su mascota en la situación de maltrato. El 15% de los hijos de los participantes estuvieron expuestos a las situaciones de violencia animal, sin embargo, la mayoría de estos no participaron en el maltrato realizado a los animales de compañía, solo dos de los participantes indicaron que sus hijos agredieron a las mascotas.

Finalmente, el 36% de los participantes señalaron que los miembros de la familia que cometieron violencia doméstica a menudo culpabilizan a otros integrantes del hogar por los maltratos a la mascota. De acuerdo a lo señalado por los participantes los agresores también se encontraban relacionados con otros actos de maltrato animal, el 21% indico que no solo agredían a sus animales de compañía, agredían también a los animales del entorno como pueden ser mascotas de vecinos o animales abandonados. Así mismo 11.2% de los agresores participaba en espectáculos que involucran maltrato animal. El 7.5% se encontraba relacionado con peleas de perros, 2.5% peleas de gallos y el 1.25% se relacionó con corridas de toros.

4. Discusión:

El propósito de este estudio ha sido explorar la presencia de maltrato animal en hogares con violencia doméstica. Si bien contamos con una muestra pequeña es importante considerar que nuestros participantes señalaron que los animales de compañía en estos entornos violentos son víctimas de abusos físicos, golpes, ausencia de cuidados básicos y aislamiento.

Los participantes señalaron que el miembro de la familia que cometió violencia doméstica pertenece al género masculino, incluso los participantes hombres en su mayoría se identifican como agresores. Del total de la muestra se encontraron cuatro casos en los que mujeres habían cometido violencia doméstica, sin embargo, en estos casos las mujeres no realizaron amenazas ni actos violentos en contra de los animales de compañía. Los datos obtenidos coindicen con los sugerido por Volant, Johnson, y Gullone⁴⁰ quienes señalan

⁴⁰ VOLANT, A. M., JOHNSON, J. A., GULLONE, E., COLEMAN, G. J., The Relationship Between Domestic Violence and Animal Abuse. Journal of Interpersonal Violence, 23/9 (2008) 1277–1295. doi:10.1177/0886260508314309

que si bien la violencia domestica puede ocurrir por parte de cualquier miembro de la familia, en su mayoría la pareja masculina es quien utiliza el maltrato animal como parte de la violencia doméstica.

Los participantes señalaron que la presencia de amenazas y actos de maltrato animal se presentaron antes de dañarlos a ellos (52%) y consideran que la presencia de estos actos incrementó la violencia que el agresor comete contra ellos (49%). Ascione et al.⁴¹ coindice en que la violencia física es mayor cuando existe la presencia de amenazas de daño a los animales, debido a que el maltrato animal socializa al agresor con la violencia y una vez que ejerce el maltrato animal puede tener una menor abstención de cometer violencia en contra de sus familiares. Los participantes señalaron que los agresores también utilizan las amenazas de daño a los animales como una forma de control de la víctima humana, esto coindice con los datos de Allen et al.⁴² quienes señalaron que los animales de compañía son utilizados como un medio para ejercer abuso y control sobre las mujeres e hijos de los agresores.

Nuestros resultados indican la presencia de un mayor número de amenazas de daño, en ocasiones la presencia de amenazas puede considerarse menos significativas que el daño real, sin embargo, Ascione⁴³ señala que la presencia de estas puede ser más perturbadoras para las mujeres e hijos de los agresores. Las amenazas de daño a los animales de compañía pueden producir angustia en la victima humana y conducir a que tomen la decisión de abandonar o asesinar a su mascota con el fin de evitar un sufrimiento mayor en manos del agresor.

Para el 66.2% de los participantes el animal de compañía presente en sus hogares representa una fuente de apoyo emocional. Los animales de compañía suelen ayudar a sobrellevar la situación de abuso y a mitigar el aislamiento que caracteriza a este tipo de violencia. Diversos estudios señalan que las víctimas de violencia doméstica perciben a sus animales de compañía como un miembro más de la familia y reportan tener fuertes lazos emocionales con ellos⁴⁴. De acuerdo con Flynn⁴⁵ las mujeres a menudo tienen un vínculo emocional más fuerte y empatía hacia los animales y en los hogares con violencia domestica los lazos afectivos entre mujeres y animales de compañía suelen ser mayores debido a que comparten las experiencias de abuso. Por lo anterior es comprensible que muchas de las víctimas de violencia doméstica retrasen su salida del hogar debido a la preocupación por la mascota. En este estudio 20% de los participantes señala que la preocupación por el bienestar de su mascota fue un impedimento para salir del hogar, debido al temor de dejar a su animal de compañía en la situación de maltrato. Estos datos coindicen con lo señalado por Hartman, Hageman, Williams y Ascione⁴⁶ quienes señalaron que un 18% de las mujeres que entrevistaron reporto que la preocupación por el bienestar de su mascota le impidió llegar antes a un refugio y para el 11% la preocupación sobre el bienestar afecto su decisión de salir del hogar. Retrasar la salida de su hogar puede deberse la dificultad que tienen las mujeres en la búsqueda de un lugar donde puedan ser admitidas con sus animales. En este caso, los refugios para víctimas de violencia doméstica en la ciudad no cuentan con espacios para la permanencia de animales de compañía.

En este estudio se preguntó a los participantes sobre la presencia de sus hijos en las situaciones de amenazas o abuso a los animales de compañía, un 18% de la muestra señala que sus hijos fueron testigos de amenazas o abusos. La mayoría de los hijos de los participantes son menores de edad, es decir niños de entre 1 y 10 años estuvieron expuestos a situaciones de maltrato animal. Los niños expuestos a la VD con frecuencia se sienten responsables de detener la violencia y debido a los vínculos emocionales con sus animales de compañía los niños pueden ser más propensos a involucrarse verbal o físicamente en los incidentes de violencia, lo que representa un riesgo de ser dañados físicamente por los agresores⁴⁷.

2 Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies, vol. 11/1

⁴¹ ASCIONE, F. R., WEBER, C. V., THOMPSON, T. M., HEATH, J., MARUYAMA, M., HAYASHI, K., Battered Pets and Domestic Violence. Violence Against Women, 13/4 (2007) 354–373. doi:10.1177/1077801207299201

⁴² ALLEN, M., GALLAGHER, B., JONES, B., Domestic violence and the abuse of pets: Researching the link and its implications in Ireland. Practice, 18/3 (2006) 167–181. doi:10.1080/09503150600904060

⁴³ ASCIONE, F. R., Battered Women's Reports of Their Partners' and Their Children's Cruelty to Animals. Journal of Emotional Abuse, 1/1 (1998) 119–133. doi:10.1300/j135v01n01 06

⁴⁴ ASCIONE, F. R., WEBER, C. V., THOMPSON, T. M., HEATH, J., MARUYAMA, M., HAYASHI, K., Battered Pets and Domestic Violence. Violence Against Women, 13/4 (2007) 354–373. doi:10.1177/1077801207299201; FLYNN, C. P., Woman's best friend: Pet abuse and the role of companion animals in the lives of battered women. Violence Against Women, 6/2 (2000) 162-177. doi: 10.1177/10778010022181778

⁴⁵ FLYNN, C. P., Woman's best friend: Pet abuse and the role of companion animals in the lives of battered women. Violence Against Women, 6/2 (2000) 162-177. doi: 10.1177/10778010022181778

⁴⁶ HARTMAN, C. A., HAGEMAN, T., WILLIAMS, J. H., ASCIONE, F. R. (2015). Intimate Partner Violence and Animal Abuse in an Immigrant-Rich Sample of Mother–Child Dyads Recruited From Domestic Violence Programs. Journal of Interpersonal Violence, 33/6 (2015) 1030–1047. doi:10.1177/0886260515614281

⁴⁷ MELSON, G. F., Child development and the human-companion animal bond. American Behavioral Scientist, 47 (2003) 31–39. doi: 10.1177/0002764203255210; MCDONALD, S. E., COLLINS, E. A., NICOTERA, N., HAGEMAN, T. O., ASCIONE, F. R., WILLIAMS, J. H., GRAHAM-BERMANN, S. A., Children's experiences of companion animal maltreatment in households characterized by intimate partner violence. Child Abuse & Neglect, 50 (2015) 116–127. doi:10.1016/j.chiabu.2015.10.005; MCDONALD, S. E, COLLINS, E. A, MATERNICK, A., NICOTERA, N., GRAHAM-BERMANN, S., ASCIONE, F.R.,

Si bien no todos los niños testigos o víctimas de violencia doméstica expresan comportamientos violentos gran parte de ellos pueden replicar los actos de violencia. De acuerdo con Ascione, Wood y Weber⁴⁸ ser testigo de la violencia a los animales puede aumentar su propensión a la violencia interpersonal, Currie⁴⁹ señala que los niños expuestos a violencia doméstica tienen una probabilidad de tres veces más de cometer actos de maltrato a los animales. La presencia de niños en situaciones de violencia es una forma de aprendizaje a través del cual el niño puede aprender comportamientos violentos de resolución de problemas, si los animales de compañía son blancos de agresiones de los padres, los niños pueden imitar tales comportamientos⁵⁰. La exposición a la violencia doméstica y maltrato animal se ha asociado con un mayor riesgo de desarrollar problemas de conducta y funcionamiento socioemocional deficiente en los niños⁵¹. Los niños expuestos a situaciones de violencia animal pueden presentar posibles distorsiones del desarrollo empático resultado de la observación y experiencia de violencia⁵². Los estudios también indican que los niños que observan y escuchan la situación de amenaza y daño a los animales de compañía pueden presentar problemas de salud mental y comportamiento. La exposición a la violencia animal se ha asociado con mayores niveles de síntomas de estrés postraumático, así como también mayores niveles de ansiedad y estrés⁵³.

Necesidad de explorar el vínculo entre violencia doméstica y maltrato animal

La presencia de maltrato animal ha tomado relevancia como predictor de futuros hechos de violencia, desde hace varios años se señala como un factor que puede desencadenar conductas violentas. MacDonald⁵⁴ lo señalo como uno de los elementos precursores de comportamientos violentos, lo cual ha llevado al desarrollo de teorías explicativas como es la hipótesis de la graduación de la violencia, según la cual la crueldad animal temprana permite al individuo aprender sobre la violencia, practicando con los objetos disponibles, en este caso animales, y posteriormente presentar comportamientos violentos hacia otros⁵⁵. En este sentido identificar la presencia de maltrato animal podría ayudar a reconocer otros comportamientos antisociales en una etapa temprana de su aparición y hacer posible que se realicen intervenciones. Para ello se hace evidente que la comprensión del maltrato a los animales es un fenómeno complejo que debe considerarse desde una perspectiva amplia.

Resulta importante explorar los contextos donde cohabitan animales y humanos, tal es el caso de los hogares, aun mas cuando estos se caracterizan por la presencia de situaciones de violencia. Existe evidencia de que los hogares donde existe violencia doméstica y abuso infantil pueden mostrar niveles elevados de maltrato animal en comparación con aquellos donde no se vive con violencia⁵⁶. Sin embargo, la presencia del maltrato animal en los hogares con violencia domestica no ha recibido la atención necesaria, la mayoría de las investigaciones que exponen la concurrencia⁵⁷ provienen de informes de refugios para víctimas de

WILLIAMS, J.H., Intimate Partner Violence Survivors' Reports of Their Children's Exposure to Companion Animal Maltreatment: A Qualitative Study. Journal of Interpersonal Violence (2017) 088626051668977. doi: 10.1177/0886260516689775

⁴⁸ ASCIONE, F. R., WOOD, D. S., WEBER, C. V., The Abuse of Animals and Domestic Violence: A National Survey of Shelters for Women who are Battered. Society & Animals, 5/3 (1997) 205–218. doi:10.1163/156853097x00132

⁴⁹ CURRIE, C. L., Animal cruelty by children exposed to domestic violence. Child Abuse & Neglect, 30/4 (2006) 425–435. doi: 10.1016/j.chiabu.2005.10.014

⁵⁰ ASCIONE, F. R., Children Who are Cruel to Animals: A Review of Research and Implications for Developmental Psychopathology. Anthrozoös, 6/4 (1993) 226–247. doi:10.2752/089279393787002105

⁵¹ GEWIRTZ, A. H., EDLESON, J. L., Young Children's Exposure to Intimate Partner Violence: Towards a Developmental Risk and Resilience Framework for Research and Intervention. Journal of Family Violence, 22/3 (2007) 151-163. doi: 10.1007 / s10896-007-9065-3; ASCIONE, F. R., WOOD, D. S., WEBER, C. V., The Abuse of Animals and Domestic Violence: A National Survey of Shelters for Women who are Battered. Society & Animals, 5/3 (1997) 205–218. doi:10.1163/156853097x00132

⁵² ASCIONE, F. R., Children Who are Cruel to Animals: A Review of Research and Implications for Developmental Psychopathology. Anthrozoös, 6/4 (1993) 226–247. doi:10.2752/089279393787002105

⁵³ MCDONALD, S. E., SHELBY, E. & WILLIAMS, J., ASCIONE, F., BROWN, S., Anxiety, Depression, and Posttraumatic Stress Among Youth Exposed to Intimate Partner Violence: The Impact of Witnessing Animal Cruelty. Presented at the 18th Annual Program Meeting of the Society for Social Work & Research, San Antonio, TX (2014)

⁵⁴ MACDONALD, J., The threat to kill. The American Journal of Psychiatry. 120 (1963) 125-130.

⁵⁵ WALTERS, G., Testing the specificity postulate of the violence graduation hypothesis: Meta-analyses of the animal cruelty-offending relationship. Elsevier, 18/6 (2013) 797-802. doi: 10.1016/j.avb.2013.10.002

⁵⁶ TIPLADY, C., WALSH, D., PHILLIPS, C., Intimate partner violence and companion animal welfarea. Australian vetterinary Journal. 90/2 (2012) 48-54. doi: 10.1111/j.1751-0813.2011.00843.x

⁵⁷ ASCIONE, F. R., Children Who are Cruel to Animals: A Review of Research and Implications for Developmental Psychopathology. Anthrozoös, 6/4 (1993) 226–247. doi:10.2752/089279393787002105; SIMMONS, C. A., LEHMANN, P., Exploring the Link Between Pet Abuse and Controlling Behaviors in Violent Relationships. Journal of Interpersonal Violence, 22/9 (2007) 1211–1222. doi:10.1177/0886260507303734; HACKETT, S., UPRICHARD, E., Animal Abuse and Child Maltreatment (London: NSPCC 2007); VOLANT, A. M., JOHNSON, J. A., GULLONE, E., COLEMAN, G. J., The Relationship Between Domestic Violence and Animal Abuse. Journal of Interpersonal Violence, 23/9 (2008) 1277–1295. doi:10.1177/0886260508314309

violencia doméstica de Estados Unidos de América y Canadá. En nuestro país aún es desconocida la prevalencia por lo que resulta importante realizar investigación al respecto.

Obtener información sobre el porqué los humanos realizan actos de maltrato animal es un elemento indispensable en el establecimiento de estrategias para evitar la violencia. Al comprender de qué manera la violencia hacia los animales está relacionada con la violencia interpersonal se podrán establecer acciones efectivas de prevención e intervención. En este sentido, las instancias encargadas de brindar atención a mujeres víctimas de violencia y maltrato infantil deberían incorporar preguntas sobre el abuso a animales de compañía, lo cual sería una herramienta valiosa para identificar las situaciones de maltrato animal y ampliar el conocimiento sobre la presencia del mismo. Además, la inclusión de este tipo de preguntas puede ayudar a obtener mayor información sobre situaciones de violencia interpersonal, Boat⁵⁸ y Ascione⁵⁹ han señalado que las mujeres y los niños hablaran con mayor facilidad de experiencias de maltrato animal que sobre maltrato de ellos mismo o de otros y a través de ello se pueden explorar otras situaciones de abuso.

Por otra parte, es importante considerar que los actos de maltrato animal por sí mismo merecen ser atendidos, pues en los hogares con violencia domestica los animales de compañía no solo son víctimas instrumentales, si bien su victimización afecta a otros miembros de la familia, las mascotas presentes en estos entornos violentos son las víctimas directas de los abusos físicos, sexuales, psicológicos. Es importante realizar acciones que nos ayuden a comprender el origen de los actos y con ello fomentar acciones que prevengan el maltrato. La promoción del trato digno y respetuoso de los animales es una forma de prevenir abuso a los animales y a su vez y reducir la violencia interpersonal.

Finalmente, se señala también la importancia de que los médicos veterinarios tengan presente que el maltrato animal puede ser un indicador de maltrato infantil u otras formas de violencia que ocurren en los hogares, a menudo son ellos quienes tienen el primer contacto con los animales de compañía maltratados y su intervención puede ser valiosa en la exploración del vínculo entre maltrato animal y violencia doméstica.

5. Limitaciones

Este estudio tiene limitaciones que deben tenerse en cuenta al interpretar los resultados. En primer lugar, contamos con un reducido tamaño muestral de víctimas de violencia doméstica, por lo que se debe tener cuidado al extrapolar nuestros hallazgos con poblaciones similares. Los resultados indican la presencia de daños a las mascotas, sin embargo, no se incluyeron preguntas sobre la cantidad de veces que el animal fue dañado o la gravedad de las heridas en cada incidente. Del mismo modo los hallazgos indican la presencia de niños en las situaciones de violencia hacia los animales de compañía, pero desconocemos la severidad de las situaciones observadas. Una segunda limitación está relacionada con la composición de la muestra, ya que contamos con una pequeña proporción de hombres, que no permitió realizar comparaciones de género, sin embargo, refleja la composición natural de las victimas implicadas en la situación de violencia doméstica, donde predomina el género femenino.

6. Conclusión

Los datos obtenidos sugieren que el maltrato animal se encuentra presente en los hogares con violencia domestica de la cuidad. Los resultados de este estudio pueden ayudar a explicar cómo los abusos cometidos por el agresor de violencia doméstica a animales de compañía y humanos pueden estar vinculados. Estos hallazgos pueden ayudar a estimar el alcance potencial del problema. Sin embargo, es necesaria investigación futura con muestras más grandes e información detallada sobre la frecuencia y severidad de abusos cometidos a la víctima humana al igual que la exposición de niños a la violencia animal.

Resulta importante considerar que el vínculo afectivo que se genera entre animales de compañía y humanos puede ser aprovechado por el agresor, el cual puede amenazar, golpear o matar al animal con el objetivo de causar sufrimiento a la víctima humana, controlar u obtener obediencia e impedir que abandone el hogar violento. Los maltratos a los animales de compañía forman parte del maltrato psicológico utilizado para intimidar, manipular y tomar represarías contra otros en el hogar. En estos hogares con violencia doméstica, los menores también se ven expuestos, ser testigos de violencia puede aumentar la propensión a

24

⁵⁸ BOAT, B. W., Connections among adverse childhood experiences, exposure to animal cruelty and toxic stress: What do professionals need to consider? National Center for Prosecution of Child Abuse Update, 24 (2014) 1-3.

⁵⁹ ASCIONE, F. R., Battered Women's Reports of Their Partners' and Their Children's Cruelty to Animals. Journal of Emotional Abuse, 1/1 (1998) 119–133. doi:10.1300/j135v01n01_06

replicar los actos de violencia⁶⁰. La exposición a estos actos de violencia hacia los animales también tiene repercusiones sobre el desarrollo psicológico del niño⁶¹.

Reconocer que el bienestar de animales humanos y no humanos se encuentra entrelazado nos puede ayudar a brindar una atención integral. Las instancias dedicadas a la atención de víctimas de violencia necesitan información sobre el vínculo entre el maltrato animal y la violencia doméstica. Resulta importante que incluyan elementos relacionados con las experiencias de maltrato animal cuando se le brinde atención a personas en situación de violencia doméstica. Los datos de la presencia de situaciones de maltrato animal pueden contribuir a ampliar el concepto de víctima de violencia doméstica, tomando en cuenta a los animales de compañía.

Explorar el vínculo entre el maltrato animal y la violencia doméstica pueden contribuir a obtener datos que permitan el desarrollo de estrategias para prevenir la presencia de violencia doméstica y maltrato animal en los hogares y brindar una atención integral a niños, mujeres y animales en el ámbito familiar, ampliar los servicios para atender las necesidades de personas con animales de compañía desarrollando planes de seguridad que incluyan a sus animales, atención psicológica por la pérdida o separación de los animales y atención específica a niños que estuvieron expuestos o participaron en actos de maltrato animal así como también crear espacios para los animales de compañía en refugios para mujeres en situación de violencia.

7. Agradecimientos

- Agradecimiento a Lic. Lourdes Jiménez Mora presidenta de la Asociación civil Respeto y Unión por la Vida agradeciendo su apoyo y acompañamiento para la realización de este estudio que forma parte de las actividades del proyecto ARPA (*Acciones para el Respeto y Protección Animal*).
- A Psic. Jairo Rodríguez Fernández por su contribución en las diferentes etapas de este proyecto, así como también su valioso apoyo en la aplicación de cuestionarios a los participantes de este estudio.

8. Bibliografía

- AGNEW, R., Foundation for a general strain theory of crime and delinquency. Criminology, 30 (1992) 47-88. doi: 10.1111/j.1745-9125.1992.tb01093.x
- ALLEN, M., GALLAGHER, B., JONES, B., Domestic violence and the abuse of pets: Researching the link and its implications in Ireland. Practice, 18/3 (2006) 167–181. doi:10.1080/09503150600904060
- ASCIONE, F. R., Children Who are Cruel to Animals: A Review of Research and Implications for Developmental Psychopathology. Anthrozoös, 6/4 (1993) 226–247. doi:10.2752/089279393787002105
- ASCIONE, F. R., Battered Women's Reports of Their Partners' and Their Children's Cruelty to Animals. Journal of Emotional Abuse, 1/1 (1998) 119–133. doi:10.1300/j135v01n01 06
- ASCIONE, F. R., WEBER, C. V., THOMPSON, T. M., HEATH, J., MARUYAMA, M., HAYASHI, K., Battered Pets and Domestic Violence. Violence Against Women, 13/4 (2007) 354–373. doi:10.1177/1077801207299201
- ASCIONE, F. R., WOOD, D. S., WEBER, C. V., The Abuse of Animals and Domestic Violence: A National Survey of Shelters for Women who are Battered. Society & Animals, 5/3 (1997) 205–218. doi:10.1163/156853097x00132
- BANDURA, A. (1977). Social Learning Theory (General Learning Press 1977)
- BARRETT, B. J., FITZGERALD, A., STEVENSON, R., CHEUNG, C. H., Animal Maltreatment as a Risk Marker of More Frequent and Severe Forms of Intimate Partner Violence. Journal of Interpersonal Violence (2017) doi:10.1177/0886260517719542
- BOAT, B. W., Connections among adverse childhood experiences, exposure to animal cruelty and toxic stress: What do professionals need to consider? National Center for Prosecution of Child Abuse Update, 24 (2014) 1-3.

Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies, vol. 11/1

⁶⁰ ASCIONE, F. R., WOOD, D. S., WEBER, C. V., The Abuse of Animals and Domestic Violence: A National Survey of Shelters for Women who are Battered. Society & Animals, 5/3 (1997) 205–218. doi:10.1163/156853097x00132; CURRIE, C. L., Animal cruelty by children exposed to domestic violence. Child Abuse & Neglect, 30/4 (2006) 425–435. doi: 10.1016/j.chiabu.2005.10.014;

⁶¹ ASCIONE, F. R., Battered Women's Reports of Their Partners' and Their Children's Cruelty to Animals. Journal of Emotional Abuse, 1/1 (1998) 119–133. doi:10.1300/j135v01n01 06; JOHNSON, S., Animal cruelty, pet abuse and violence: the missed dangerous connection. Forensic research & criminology 6/6 (2018) 403-415. doi: 10.15406/frcij.2018.06.00236

- CALVETE, E., CORRAL, S. Y ESTÉVEZ, A., Desarrollo de un inventario para evaluar el abuso psicológico en las relaciones de pareja. Clínica y salud, 16/3 (2005) 203-221.
- CARLISLE-FRANK, P., FRANK, J.M., NIELSEN, L., Selective battering of the family pet. Anthrozoös, 17/1 (2004) 26–42. doi: 10.2752/089279304786991864
- CRAWFORD, D., BOHAC CLARKE, V., Inside the Cruelty Connection: The Role of Animals in Decision-Making by Domestic Violence Victims in Rural Alberta. Research report to the Alberta SPCA Edmonton, Alberta: Alberta Society for the Prevention of Cruelty to Animals (2012) pp. 105. http://albertaspca.org/neglect-abuse/cruelty-connection/resources.html
- CURRIE, C. L., Animal cruelty by children exposed to domestic violence. Child Abuse & Neglect, 30/4 (2006) 425–435. doi: 10.1016/j.chiabu.2005.10.014
- FAVER, C. A., STRAND, E. B., To Leave or to Stay? Journal of Interpersonal Violence. 18/12 (2003) 1367–1377. doi:10.1177/0886260503258028
- FLYNN, C. P., Woman's best friend: Pet abuse and the role of companion animals in the lives of battered women. Violence Against Women, 6/2 (2000) 162-177. doi: 10.1177/10778010022181778
- FLYNN, C. P., Battered women and their animal companions: Symbolic interaction between human and nonhuman animals. Society & Animals, 8 (2000c) 99-127
- GEWIRTZ, A. H., EDLESON, J. L., Young Children's Exposure to Intimate Partner Violence: Towards a Developmental Risk and Resilience Framework for Research and Intervention. Journal of Family Violence, 22/3 (2007) 151-163. doi: 10.1007/s10896-007-9065-3
- HACKETT, S., UPRICHARD, E., Animal Abuse and Child Maltreatment (London: NSPCC 2007)
- HARTMAN, C. A., HAGEMAN, T., WILLIAMS, J. H., ASCIONE, F. R. (2015). Intimate Partner Violence and Animal Abuse in an Immigrant-Rich Sample of Mother-Child Dyads Recruited From Domestic Violence Programs. Journal of Interpersonal Violence, 33/6 (2015) 1030– 1047. doi:10.1177/0886260515614281
- JOHNSON, S., Animal cruelty, pet abuse and violence: the missed dangerous connection. Forensic research & criminology 6/6 (2018) 403-415. doi: 10.15406/frcij.2018.06.00236
- MANZONI, A., Por el mal camino: el vinculo entre la violencia contra los animales y la violencia hacia los humanos (México 2019)
- MACDONALD, J., The threat to kill. The American Journal of Psychiatry. 120 (1963) 125-130
- MCDONALD, S., CODY, A., BOOTH, L., PEERS, J., LUCE, C., WILLIAMS, J Y ASCIONE, F., Animal Cruelty among Children in Violent Households: Children's Explanations of their Behavior. Journal of Family Violence (2018). doi: 10.1007/s10896-018-9970-7
- MCDONALD, S. E., COLLINS, E. A., NICOTERA, N., HAGEMAN, T. O., ASCIONE, F. R., WILLIAMS, J. H., GRAHAM-BERMANN, S. A., Children's experiences of companion animal maltreatment in households characterized by intimate partner violence. Child Abuse & Neglect, 50 (2015) 116–127. doi:10.1016/j.chiabu.2015.10.005
- MCDONALD, S. E, COLLINS, E. A, MATERNICK, A., NICOTERA, N., GRAHAM-BERMANN, S., ASCIONE, F.R., WILLIAMS, J.H., Intimate Partner Violence Survivors' Reports of Their Children's Exposure to Companion Animal Maltreatment: A Qualitative Study. Journal of Interpersonal Violence (2017) 088626051668977. doi: 10.1177/0886260516689775
- MCDONALD, S. E., SHELBY, E. & WILLIAMS, J., ASCIONE, F., BROWN, S., Anxiety, Depression, and Posttraumatic Stress Among Youth Exposed to Intimate Partner Violence: The Impact of Witnessing Animal Cruelty. Presented at the 18th Annual Program Meeting of the Society for Social Work & Research, San Antonio, TX (2014)
- MELSON, G. F., Child development and the human–companion animal bond. American Behavioral Scientist, 47 (2003) 31–39. doi: 10.1177/0002764203255210
- NEWBERRY, M., Pets in danger: Exploring the link between domestic violence and animal abuse. Aggression and Violent Behavior, 34 (2017) 273–281. doi: 10.1016/j.avb.2016.11.007
- SIMMONS, C. A., LEHMANN, P., Exploring the Link Between Pet Abuse and Controlling Behaviors in Violent Relationships. Journal of Interpersonal Violence, 22/9 (2007) 1211–1222. doi:10.1177/0886260507303734
- TIPLADY, C., WALSH, D., PHILLIPS, C., Intimate partner violence and companion animal welfarea. Australian vetterinary Journal. 90/2 (2012) 48-54. doi: 10.1111/j.1751-0813.2011.00843.x
- VOLANT, A. M., JOHNSON, J. A., GULLONE, E., COLEMAN, G. J., The Relationship Between Domestic Violence and Animal Abuse. Journal of Interpersonal Violence, 23/9 (2008) 1277– 1295. doi:10.1177/0886260508314309

• WALTERS, G., Testing the specificity postulate of the violence graduation hypothesis: Metaanalyses of the animal cruelty-offending relationship. Elsevier, 18/6 (2013) 797-802. doi: 10.1016/j.avb.2013.10.002